

Cuatro palabras para definir a Maenza

El cineasta valenciano Carles Candela recurre a cuatro palabras para definir a un autor del que ya había hecho un retrato documental anterior: José Antonio Maenza. Son palabras usadas por el propio creador de vanguardia aragonés a una edad muy temprana para definirse a sí mismo. Son las mismas cuatro palabras con las que arranca *Cinematógrafo, magnétopono, buen chico y sádico* (2016), una semblanza fílmica que Candela traerá a Punto de Vista para estrenarla en el ciclo que el certamen navarro va a dedicar a una de las figuras del cine más rebelde y radical de nuestro país.

Se trata de una revelación, en todos sus sentidos. En el más físico, ya que vemos un nuevo rostro de Maenza que se *revela* en las cubetas del laboratorio de fotografía saliendo, como quien dice, a lo positivo. A su vez, es también la revelación del Maenza de los últimos días, el humano y la persona, el que se quitaba de encima al artista inabordable, el buen chico, sobre todo del título. Todo visto a través de testimonios de quienes lo conocieron como Oswaldo Muñoz o Vicente Molina Foix, y con momentos de búsquedas, descartes y de metacine rodados en las mismas moviolas de las filmotecas donde se conservan las escasas obras de este artista rescatado del olvido.